

# LA PRÁCTICA DE LA EXPRESIÓN ORAL EN LAS CLASES DE LENGUA INGLESA

Luis Alberto Lázaro

Profesor de la Universidad de Alcalá.

Uno de los objetivos fundamentales de todo profesor de idiomas es desarrollar en sus alumnos la capacidad de expresar oralmente sus ideas y sentimientos de forma inteligible en la lengua extranjera que estén aprendiendo. Hoy en día muchos de los libros de texto que se utilizan en las clases de inglés están diseñados de acuerdo con las recomendaciones del enfoque comunicativo, también llamado nocional-funcional, que organiza el aprendizaje basándose en un análisis de las distintas necesidades comunicativas de los hablantes.

Como complemento a los ejercicios que proporcionan estos textos, el profesor ha de fomentar también actividades que faciliten la práctica del inglés de forma espontánea y natural. En esta comunicación se pretende, muy sucintamente, dar un repaso a algunas actividades que el profesor puede utilizar para la práctica de la producción oral libre.

Para que la actividad sea eficaz es imprescindible la participación activa de los alumnos, por lo que es conveniente organizar la clase en grupos o parejas que trabajen simultáneamente. La función del profesor aquí se limita a estimular la conversación, resolver las dudas que surjan durante los ejercicios y evaluar las necesidades de los alumnos, tomando nota de los errores más frecuentes para intentar corregirlos. Por otra parte, es fundamental lograr un clima apropiado en la clase. Para la realización de estas actividades se necesita un ambiente relajado y distendido, aunque sin perder nunca de vista el objetivo esencial de la clase: la práctica comunicativa de la lengua inglesa.

Es importante incluir actividades diferentes, teniendo siempre a mano una serie de recursos que proporcionen variedad y dinamismo a nuestras clases. Algunas de las actividades que se explican a continuación pueden utilizarse en todos

los niveles, aunque siempre adaptando el material utilizado a la capacidad lingüística, intelectual y cultural de los alumnos. Aquellos alumnos que se encuentran en un estadio inicial de su aprendizaje pueden llevar a cabo algunos de estos ejercicios. Desde un primer momento se ha de comprobar la utilidad práctica de la lengua. Sin embargo, los alumnos que ya poseen cierta capacidad expresiva son los que más pueden beneficiarse de estos ejercicios para la práctica oral del inglés.

Una de estas actividades consiste en la expresión oral de un tema de interés general. Los alumnos, organizados en equipos de dos o tres miembros, preparan un tema que ellos mismos eligen, y que luego han de exponer al resto de la clase. El profesor puede sugerir una lista de posibles temas a los que los alumnos tendrán opción, aunque siempre dispondrán de la posibilidad de elaborar un tema por iniciativa propia. Esta lista de temas puede incluir aspectos de cultura y civilización anglo-norteamericana, como por ejemplo: la educación, los deportes, el sistema de gobierno, la vivienda, etc. La exposición del tema deberá ocupar la primera parte de la clase, dejando después el tiempo necesario para un posible debate en grupos sobre el tema en cuestión.

Esta actividad hace que los alumnos tengan que consultar diferentes fuentes para la elaboración del tema. El profesor puede facilitar bibliografía inicial para que el equipo que desarrolla el tema comience a recoger datos e información básica para su proyecto. De esta forma, los alumnos, no sólo realizan una práctica oral en el momento de exponer su trabajo, sino que realizan una labor de lectura, recopilación de datos, selección del material y redacción del trabajo. El profesor recogerá un ejemplar del trabajo monográfico realizado para poder evaluar tanto la redacción como la exposición oral del mismo. Para la exposición, los alumnos podrán disponer de un guión, pero nunca se realizará una lectura del trabajo.

Otro medio eficaz para lograr que los alumnos utilicen la lengua inglesa de forma comunicativa es el relato oral. Dentro de esta denominación general podemos incluir diferentes tipos de ejercicios. Uno de los que tienen más aceptación y que siempre resulta divertido es el relato de una historia que los propios alumnos preparan. De la misma forma que escriben redacciones sobre sus propias experiencias o sobre temas de su invención, pueden igualmente preparar una historia, un cuento breve o una anécdota para contarla después en clase. Las posibilidades de trabajo en este sentido son muy amplias. Los alumnos pueden hablar sobre el último incidente gracioso que les ha ocurrido, alguna situación que recuerden en la que pasaron momentos de verdadero peligro o miedo, la película que más les ha impresionado, un accidente que hayan vivido de cerca, etc.

El relato oral de estas anécdotas o historias las puede realizar un alumno ante toda la clase, lo cual se convertiría en un ejercicio de comprensión en el que una vez finalizado el relato los alumnos han de responder a preguntas que formule el profesor o el mismo alumno que contó la historia. De todos modos hay una mayor participación de todos los alumnos si estos trabajan en parejas contándose

mutuamente las historias que tengan preparadas. Posteriormente, como actividad adicional, los alumnos pueden escribir una redacción sobre el relato que han escuchado del compañero.

Otra actividad del relato oral es aquella en la que el mismo profesor es quien lleva a cabo la narración de la historia. En torno a este relato se pueden organizar seguidamente un gran número de actividades que faciliten la participación creativa de los alumnos, pasando a ser ellos los protagonistas del proceso narrativo. Algunas de estas actividades pueden ser:

-La reconstrucción de la historia por parte de los alumnos con ayudas visuales o verbales, de forma individual o en parejas.

-La creación de relatos paralelos, de versiones diferentes que partan de una base común.

-La escenificación o dramatización de la historia.

Si la historia se cuenta como una historia personal, vivida realmente por el profesor, se puede plantear a los alumnos la tarea de descubrir si es una historia verdadera o falsa. Para ello han de realizar preguntas que les lleve a comprobar la veracidad del relato. Existen en el mercado varios textos que incluyen un sin número de historias interesantes y divertidas que se pueden utilizar con el fin de promover la expresión oral en las clases de lengua inglesa.

Sin tener que recurrir a la creación de situaciones ficticias y artificiales, el profesor puede también aprovechar las diferentes situaciones reales que producen habitualmente en el contexto de la clase para realizar una práctica comunicativa oral muy beneficiosa para los alumnos. A menudo la dinámica normal de la clase nos ofrece una serie de oportunidades para iniciar un diálogo real y propiciar una conversación con los alumnos que, si se planifica correctamente, puede servir para repasar expresiones y estructuras ya estudiadas. Veamos algunas de estas situaciones:

-Cuando un alumno llega tarde a clase. Este hecho tan frecuente puede ser el factor desencadenante de un diálogo profesor-alumno que comenzará con una explicación del retraso, para continuar con preguntas de carácter personal, dependiendo siempre de la explicación que el alumno ofrezca. Por ejemplo :

Excusa 1: "I missed the bus".

Preguntas: "Where do you live?"

"How far is it?"

"How long does it take?"

Excusa 2: "I overlept".

Preguntas: "Why did you oversleep?"

"Where did you get up?"

"What did you do then?"

-Si al entrar en clase vemos escrito en el encerado un nombre, una fecha, una fórmula que los alumnos han estudiado en la clase anterior, esto puede dar pie a un diálogo sobre lo escrito en el encerado. En el caso de que el nombre pertenezca, por ejemplo,

a un autor literario famoso, la conversación podría enfocarse con las siguientes preguntas:

"Do you know this man?"

"When and where was he born?"

"What else can you tell me about him?"

"Do you like his novels?"

"What do you think about them?"

-En las clases que tienen lugar antes del fin de semana o de un periodo de vacaciones se puede dialogar sobre los proyectos que tienen los alumnos para esos días de descanso. Igualmente, una vez transcurrido el fin de semana o el periodo de vacaciones, el tema de conversación podría ser la narración de las actividades realizadas esos días.

Existen otras muchas ocasiones en las que el profesor puede desarrollar este tipo de conversaciones: algún alumno no tiene hechos los ejercicios correspondientes a esa clase, hay algún elemento nuevo en el aula (un póster, una mesa más, etc.), un alumno falta de clase por enfermedad, etc. Todos estos diálogos improvisados, pero a la vez dirigidos con el fin de practicar unas estructuras determinadas, comienzan con la participación del profesor y un alumno en particular aunque pueden tener una continuación con diálogos similares realizados en parejas.

El empleo de ayudas audiovisuales puede también servir de estímulo para que los alumnos expresen oralmente sus ideas. Un dibujo o una fotografía es un instrumento muy apropiado para crear un clima de discusión en grupos. Cada alumno aporta su interpretación personal de lo que ve en la fotografía, produciéndose una discusión en el grupo hasta que se llega a un acuerdo para crear una sola historia o explicación. Una vez que toda la clase tiene conocimiento de las versiones de cada grupo, se elige una en concreto sobre la que los alumnos llevan a cabo escenificaciones con los supuestos diálogos que se producen entre los protagonistas de la situación que describe la fotografía.

Este tipo de ejercicios se pueden realizar también en parejas en las que cada miembro tiene un tiempo limitado para describir lo que refleja la fotografía. El objetivo es de nuevo inventarse una historia o aportar información sobre personajes que aparecen en la fotografía: su edad, profesión, aficiones, lugar de residencia, etc. La imaginación juega aquí un gran papel. De todos modos, lo importante es que cada alumno esté hablando sin detenerse durante un periodo de tiempo concreto (tres o cuatro minutos). Una vez terminada la exposición, se entabla un diálogo en el que el otro miembro de la pareja hace preguntas sobre la información recibida.

Las fotografías son un elemento esencial en aquellos ejercicios que persiguen la práctica de descripciones físicas de personas. La fotografía de algún personaje famoso, tomada por ejemplo de la portada de una revista, sirve perfectamente para nuestro propósito. El ejercicio se realiza por parejas trabajando simultáneamente. Un miembro de la pareja, tras observar la fotografía, describe a su compañero el aspecto físico

del personaje con todo detalle en un tiempo determinado. Una vez terminada la descripción, el profesor contrasta la información recibida por aquellos alumnos que han escuchado a sus compañeros. Finalmente, tienen ocasión de ver la fotografía y comparar la información que tenían con la realidad.

Otra actividad que permite la práctica de producción oral libre es la escenificación de diálogos previamente confeccionados por los alumnos. El profesor ha de sugerir situaciones diferentes en las que los alumnos son protagonistas. Estos se preparan el posible diálogo que se puede desarrollar en esa situación. No se trata de memorizar los papeles de diferentes personajes como en las representaciones teatrales, sino de fomentar la improvisación, permitiendo utilizar un lenguaje más personal y espontáneo. Los alumnos han de acostumbrarse a este tipo de situaciones imaginarias y a expresarse según el papel que en ellas se les asigne. Es aconsejable crear situaciones que reflejen aspectos de la vida diaria: ir de compras, comer en un restaurante, organizar una fiesta, etc.

Dentro de este tipo de actividades habría que incluir la entrevista. Como en el caso anterior, se trata de un diálogo que los alumnos han de preparar de antemano, aunque se deja la puerta abierta a la improvisación. Las entrevistas pueden ser de muy diversa índole: a un personaje famoso (cantante, escritor, deportista, etc.), al único superviviente de un accidente de aviación, al candidato de un partido famoso en unas elecciones, a un joven que busca trabajo en una empresa de seguros, etc. En todos los casos, conviene que el profesor ofrezca sugerencias sobre como desarrollar la entrevista. Antes de empezar, el entrevistador ha de recoger información sobre el personaje al que va a entrevistar y preparar una serie de preguntas adecuadas. Por su parte, el que va a ser entrevistado ha de estar preparado para responder a todo tipo de preguntas con información real o ficticia. Este ejercicio se puede realizar por parejas trabajando al mismo tiempo, para después reproducir alguna entrevista en particular para toda la clase.

Finalmente, la discusión o el debate en clase en torno a un tema determinado es un ejercicio muy apropiado para desarrollar en los alumnos la expresión oral en otra lengua. En los libros de texto suelen incluirse algunos ejercicios de los alumnos. Hay que reconocer sus gustos y preferencias para poder plantear cuestiones que realmente les interesen. De esta forma se estimula a los alumnos a exponer sus puntos de vista personales sobre el tema en cuestión.

Los debates se han de realizar en grupos de cuatro o cinco alumnos, en los que uno realiza la función de secretario y portavoz del grupo, tomando notas sobre la discusión y transmitiendo después esa información al resto de la clase. También se puede nombrar un moderador. Los temas del debate pueden ser cuestiones de actualidad o del tipo "Advantages and disadvantages of...". También pueden estar planteados en forma de pregunta: "Is it better to be 15 or 30 years old?", o de situación imaginaria: "If I had £ 10.000...".

Son muchas las posibilidades que ofrece este tipo de ejercicio.

Todas estas actividades y ejercicios de práctica de la expresión oral no deben estar desconectadas de la práctica de las restantes destrezas como la lectura, la escritura o la comprensión oral. Se ha de procurar combinar la práctica de todas las destrezas aunque se ponga énfasis en alguna en concreto. Ya hemos visto como en el relato oral se daba cabida a ejercicios de comprensión y en las exposiciones orales había que desarrollar también actividades de lectura y redacción. Un mismo material puede ser perfectamente utilizado para practicar simultáneamente varias destrezas.

## BIBLIOGRAFIA

### Libros de consulta

BESTARD MONROIG, J. y PEREZ MARTIN, C. La didáctica de la Lengua Inglesa., Madrid, Edi-6, 1982.

BRUMFIT, Christopher, Communicative Methodology in Language Teaching, Cambridge University Press, 1984.

BYRNE, Donn, Teaching Oral English, Chicago, The University of Chicago Press, 1968.

CURTIS, Dan B. et. al., Communication for Problem Solving, New York, John Wiley and Sons, 1979.

LITTLEWOOD, Williams, Communicative Language Teaching: An Introduction, Cambridge University Press, 1981.

WIDDOWSON, H.G., Teaching English as Communication, London. Oxford University Press, 1978.

### Material para el aula

BYRNE, Donn and WRIGHT, Andrew., What do you Think?: Pictures for Free Oral Expression. Harlow, Essex, Logman. 1976.

HILL, L.A. and FIELDEN, R.D.S., English Language Teaching Games, London, Evans, 1974.

KRUPAR, Karen R., Communication Games. New York. The Free Press. 1973.

MALEY, Aland and DUFF, Alan. Drama Techniques in Language Learning. London, Cambridge University Press., 1978.

MATTHEWS, Alan and READ, Carl., Tandem, London, Evans, 1980.

RINVOLUCRI, Mario and MORGAN, John., Once Upon a Time., Cambridge University Press. 1983.

WEBSTER, Megan and CASTAÑON, Libby., Crosstalk, Oxford University Press., 1980.

WRIGHT, Andrew, et. al., Games for Language Learning., Cambridge University Press., 1979.